

No hay dos sin tres

Encarna Signes Climent
Secretaria General de la FE CC.OO.
País Valencià

Por tercera vez consecutiva, CC.OO. se proclama como la primera fuerza sindical en el conjunto de la enseñanza pública del País Valencià. Con un total de 111 delegadas y delegados, se desmarca claramente del resto de sindicatos al obtener 41 delegados más que el que le sigue en representación –60, UGT–.

Es en Universidad donde tradicionalmente CC.OO. viene obteniendo sus mejores resultados. Es, con una diferencia de 31 delegados y delegadas a su favor, la primera fuerza sindical en las universidades valencianas. Ha sido significativo el resultado electoral en la Universidad de Castellón donde, en las primeras elecciones sindicales celebradas desde su fundación, CC.OO. ha obtenido la mayoría absoluta. Mayoría absoluta que también ha obtenido en la Politécnica. En Alicante rompemos el empate de las pasadas elecciones con la UGT y pasamos a ser también el primer sindicato en representación. En la Universidad de Valencia seguimos siendo la primera fuerza sindical, aunque el STE y la CGT obtienen, por primera vez, delegados entre el personal de administración y servicios.

En lo que se refiere a la enseñanza pública no universitaria, con un total de 30 delgados, CC.OO. consolida 11 de los 12 delegados que aumentó en el 90, perdiendo 1 en el cómputo total. Las razones que nos han permitido consolidar estos 11 delegados, pero no mejorar los resultados, son variadas; entre ellas, no podemos dejar de considerar un fenómeno que se está dando en todos los sectores y que está en íntima relación con la situación política que está atravesando el país: subida de las opciones de derecha, de aquellas que representan a opciones sectoriales y de aquellas que defienden a subsectores corporativos, en este caso de la enseñanza.

El trabajo realizado por CC.OO. en estos cuatro años –introduciendo mejoras significativas en nuestro sistema educativo, que también han incidido en la mejora de nuestras condiciones laborales–; nuestra coherencia en la defensa de la estricta aplicación de la LOGSE, sin restricciones, que nos ha llevado a pedir una ley de financiación que garantice un sistema educativo de calidad; nuestro crecimiento afiliativo y la acogida de nuestras propuestas en los centros de trabajo, nos hacían prever mejores resultados de los obtenidos.

El exotismo de la propuesta electoral en el País Valencià, donde eran 10 las siglas que aspiraban a obtener representación entre el profesorado, ha sido un factor determinante en la configuración definitiva del panorama sindical en este sector. La irrupción de propuestas de representación gremiales, creadas en función de la defensa de los intereses particulares de unos pocos: ACB-CV, nacida para defender los intereses de los catedráticos; BE-COEP, llamada a defender, exclusivamente, a los opositores del 91 que, de momento, están trabajando según la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de esta comunidad (no según el Tribunal Supremo) y que tanto han contribuido, por su discurso agresivo, a enrarecer el clima educativo en nuestro País; la propuesta de AFID-CV, sindicato creado para defender al profesorado interino y que, con esta opción (han obtenido 3 delegados, en Alacant, pero no la posibilidad de tener representación en la Mesa Sectorial de Educación), ha perdido la ocasión de reforzar a CC.OO. en las mesas de negociación, el sindicato que, coherentemente, ha conseguido el mejor acuerdo posible para este sector (acuerdo que, en

un primer momento, fue denostado por STEPV y ANPE, pretendiendo presentarse después como los únicos defensores del mismo).

CC.OO. sufrió, en solitario, los ataques de otros sindicatos en la defensa del sistema transitorio de acceso; CC.OO. sufrió, en solitario, los duros ataques orquestados a través de los medios de comunicación, primero por estos sindicatos y después por los llamados defensores de los opositores libres; CC.OO. consiguió, en un momento de grave recesión económica, aumentar significativamente la oferta de empleo público; CC.OO. consiguió, en un momento en el que en nuestro País se estaba generalizando la precarización en el empleo, con la aplicación de la reforma laboral, mantener las mejores condiciones laborales de todo el Estado para el profesorado interino, etc, etc, etc. Con las elecciones del 94, este profesorado ha perdido una ocasión de oro al no reforzar la coherencia sindical de CC.OO. en la defensa de sus condiciones laborales y de la calidad de la enseñanza.

En estos cuatro años hemos tenido que contemplar con asombro la apropiación de las propuestas de CC.OO. por parte de otros sindicatos que en su día atacaron, tales como la cláusula de revisión salarial, el nuevo sistema retributivo, el sistema transitorio de acceso, las jubilaciones anticipadas... mostrando dichos sindicatos su falta de coherencia y su falta de propuestas en el día a día.

A pesar de la falta de memoria histórica de un sector del profesorado –que ha olvidado el papel jugado por CC.OO. en la defensa de sus intereses–, a pesar de la capacidad de autoengaño que este profesorado ha manifestado al confundir la falta de propuestas, la tergiversación de la verdad, la descalificación continua de las propuestas de CC.OO. y la crítica fácil de otros sindicatos –sin alternativas y sin una propuesta concreta para su ejecución–, con la capacidad demostrada por CC.OO. para mejorar la enseñanza en este país y la situación laboral del conjunto del profesorado; a pesar del descarado apoyo de la Administración al STE y a pesar de las otras 9 siglas, CC.OO. ha consolidado la mayor parte de los votos que obtuvo en el 90.